

# ROSSENIO

Periódico de la 31ª Brigada Mixta

Año I

Madrid, 22 de abril de 1937

Número 5





# editorial

Camaradas: Vivimos uno de esos momentos críticos y solemnes de la historia de las naciones en que el exceso de perfidia y de indigna sumisión a poderes extraños que se observa en determinado sector (¡despreciable!) de gentes levanta en el pueblo un grito unánime de indignación, una reacción viva del sentimiento popular ultrajado que salpica con explosiones grandes y nobles, llenas del valor que da la ira y la desesperación, y dibuja en la vida arranques heroicos que admiran y asombran al Mundo.

Nos referimos a este momento supremo de la independencia de España. Inevitablemente nos viene a la memoria aquella guerra de la Independencia de 1808, que el pueblo español sostuvo no sólo contra los invasores, sino contra los encanallados "afrancesados".

El parangón de una guerra con otra viene ahora como anillo al dedo.

Nosotros también tenemos nuestros Judas, dignos congéneres del insensato Fernando VII (que felicitaba a Napoleón por sus victorias sobre los españoles), espantos de la Naturaleza que en las ciudades muertas de España celebran manifestaciones de júbilo ¡porque invaden el suelo patrio ejércitos extranjeros!

En aquel año de 1808 el pueblo improvisó ejércitos y parecía, a primera vista, que iba a ser aplastado por aquellos ejércitos organizados y prácticos en la guerra que había traído Napoleón, el coloso del siglo, y por la pericia y táctica de los generales invasores.

Sin embargo, el pueblo triunfó sobre la abyección y la alevosía, sobre la abyección y el soborno. Comenzó, como vosotros, soldados del Ejército regular de la República, armado de escopetas viejas, carabinas, chuzos y cuantos instrumentos ofensivos pudo coger. Los paisanos se batían contra la instrucción militar y contra el armamento. Pero el amor patrio movía al pueblo. La voluntad firme de vencer hizo que aquel alzamiento unánime y simultáneo conociera la victoria. Todos se añadían a la causa de la independencia, excepto los destacados, que eran contados. Todos los habitantes, sin distinción de sexo ni edad, movían los cañones, se alentaban unos a otros, se ayudaban. La misma muchedumbre ha perjudicado a que se perpetúe la memoria de tanto héroe desconocido.

—¡Que se marchen los traidores!—gritaban las mujeres.

—Si ha muerto mi hijo único, vivo yo para vengarle—exclamaba un padre dolorido.

Francisco de Palafox, el héroe de Zaragoza (¡qué pobre es la figura del pobre Cabanellas!) exigía la concentración del poder en un solo regente.

Había cierta rivalidad entre las Juntas de provincia y la Central, y algunos desastres del pueblo en las Andalucías exigían que desapareciesen. ¡Concentración del poder! La nación lo pide, el pueblo lo desea, la ley lo manda—decía.

Era un verdadero ardor patriótico, extendido por toda la Península. Hasta el último español deseaba ser guerrillero. El Empecinado, Mir, el presbítero Quero, el capuchino Julián de Delica, Agustina Zaragoza, Casta Álvarez, Cerezo, el tío Jorge, Daoiz, Velarde, el Palleter, el franciscano Juan Martí..., valores magníficos del pueblo honrado, crearon una escuela de bravura y rebeldía

que immortalizó la Historia y fué el tormento continuo de los invasores.

Era la protesta airada de un pueblo ofendido en su honor. Los invasores, para desacreditar a esos denodados guerrilleros, les llamaban "brigands", algo así como bergantes, con la misma perfidia que hoy los "nacionalistas" nos llaman "rojos", que equivale, en su absurda jerga, a desalmados.

Nada vale una política convencional y de mentiras cuando la causa que se ventila, además de ser justa y humana, es defendida por una enorme multitud de hombres honrados y ofendidos, cuyo derecho es reconocido por la conciencia mundial, que no admite venderse.

Hay dentro de la carne española un valor, una agilidad, un amor a la independencia, un odio al extranjero intruso, un heroísmo tal y una lealtad que no tienen límites. Ya entre los antiguos iberos, los creadores del fondo del carácter español, existían estas cualidades diferenciadas que ni las políticas absurdas de los gobiernos ineptos ni las exacciones y atropellos de un clero cerril lograron extirpar a lo largo de los siglos.

Hoy, camaradas, nos vemos atacados otra vez por esa ligazón repugnante de militares fanfarrones, terratenientes, obispos y banqueros. Quieren aherrar con más firmeza al pueblo. Quieren mantener los brutales privilegios de unos cuantos. ¡No lo consintáis, españoles! Sobre vuestra desidia caería la maldición de mil Cides y mil Empecinados que lucharon contra la opresión y por la independencia de sus hogares. ¡Honrad a vuestros precursores en la lucha por las libertades de la patria! ¡Dad vuestra última gota de sangre, si es necesario!

Así lo pide en voces y escritos todo un pueblo violado.

---

Por causas involuntarias dejamos de mencionar en el pasado número la aparición de TRINCHERAS, periódico del primer Batallón, del que fué antes de la militarización, segundo Batallón del Frente de las Juventudes de Valencia.

Es en extremo plausible el esfuerzo y el espíritu dinámico que representa editar un periódico de tamaño de diario, con cuatro páginas de original, lleno de voluntad combativa.

¡Así se hace Cultura! Consideramos necesario decir que no creemos un acierto el "Buzón de Trincheras", pues esta cuestión se debe resolver en un terreno privado, ya que de otro modo extingue la voluntad de colaboración de los soldados.

También creemos que la orientación que se le ha dado al periódico es demasiado amplia para los límites de un periódico de Batallón.

No obstante estos pequeños detalles, muy naturales en una publicación que empieza, TRINCHERAS ha sido bien logrado. Consideramos seguro que TRINCHERAS ocupará un sitio predilecto en las avanzadas.



## Más entusiasmo por el saber, camaradas

Recordamos a los camaradas comisarios de compañía que la misión que se les ha encomendado no debe quedarse como simple labor burocrática o como una muestra platónica.

Es necesario no hacer de comisario por mera rutina de organización. La burocracia es uno de esos temas desprestigiados que ha de olvidar por completo la nueva vida.

El afán de cultura que nos hemos propuesto no debe ser sólo un anhelo, como lo es en esos ateneos de flamante y eufórica formación la biblioteca, que nadie lee, porque atrae más una partida de tute, y no hay, además, elementos cultos agitadores.

Hemos de hablar de cultura, pero hemos de hacer cultura.

El comisario de compañía se creó para ejercer un control político-social sobre los soldados y mantener la moral de la tropa y el nivel cultural necesario para que la acción combativa sea lo más consciente posible.

Así, pues, son múltiples las tareas que se le presentan al comisario de compañía, y viene obligado a cumplirlas.

En estas palabras no va censura para nadie. Únicamente iniciamos un aliento de superación. Precisamente por esto escribimos este artículo.

Hay que mejorarse. Hay que superarse. Se deben acabar los "hay que hacer" y los "hay que decir". ¡Hagamos! Desechemos los programas escritos y de boca. Obremos con hechos.

Tarea primordial es crear un ambiente de sensibilidad revolucionaria y de buena educación, de camaradería y de finura. Se debe acabar con las conversaciones pornográficas, con la ociosidad y con la rutina.

Para esto es necesario activar las charlas y la propaganda por medio de conferencias sobre temas políticos y culturales y formar, con esto, una conciencia política cargada de preocupaciones ciudadanas a aquel que no la tenga.

Si los soldados no son aficionados a leer, hay que aficionarlos, reuniéndolos más a menudo y hablándoles de cosas diversas, de lecciones de cosas. Charlar con ellos varias horas al día. Conocerse mejor unos a otros. Elaborar un horario al soldado. Si le aburre un libro después de unas horas de parapeto, darle una revista instructiva, una conversación animada sobre un tema de historia, por ejemplo. Si no comprende ciertas frases de la Prensa, hay que hacérselas comprender con riqueza de razonamientos. En este detalle la labor primera del comisario es discutir y discurrir con sus soldados, interpretar lo difícil de las cosas escritas y mantener entre ellos un pulso de interés supremo por todo lo que sea saber. Hará comprender a los suyos por qué luchamos y llegará al alma de los campesinos, rudos por el ambiente de explotación en que han vivido, y convencerles de todo el contenido brutal del capitalismo y de las locas esperanzas del fascio que nos hace la guerra; convencerle con el fin de ahogar en sus labios la posible sonrisa irónica (sabemos que el hombre del campo, además de sagaz, es malicioso) por haber oído en su ambiente dominado por el burgués palabras más o menos huecas y de "meeting".

Un verdadero maestro, un verdadero guía ha de ser el comisario de compañía. Tiene que poseer el tacto suficiente para crear una psicología de victoria y de vitalidad. Recomendará libros y hará una graduación en las lecturas, haciendo ver el libro que se ha de leer primero para comprender otro determinado. ¡Evitará a toda

costa la ociosidad, madre de todos los vicios y de todas las degeneraciones mentales!

Activará la creación de periódicos murales, conseguirá el mayor número de colaboradores y creará cuadros de honor para aquellos soldados que cumplen con todas sus obligaciones diarias.

Hará esa clase de héroe auténtico, que es todo serenidad permanente, y evitará ese valor bastardo del fanatismo, impulsivo por fuerzas irracionales, haciendo comprender al soldado que el factor hombre es el más importante y el que acaba siempre por vencer, como dijo el teniente coronel Ortega cuando tomó el Parque del Oeste, y que únicamente hay un medio para que ese factor adquiera todo su valor: el de la Educación.

Para el mejor éxito de este esfuerzo de mejoramiento, el comisario seleccionará de sus hombres aquellos que, siendo capacitados, tengan un cierto amor a la enseñanza. Nombrará delegados de escuadra, de pelotón y de sección, y les dará instrucciones sobre esta labor a realizar.

El comisario del batallón debe reunir a menudo a los comisarios de compañía y hacerles la sugestión de que esa labor tenga toda la realidad posible.

¡Más entusiasmo por el saber, camaradas!

---

## Férreo deseo de vencer

Ya que nuestro deseo de vencer es grande, me voy a limitar a decir que las condiciones que caracterizan a los componentes de esta Brigada son excelentes y que se completan con los mandos tan competentes que nos dirigen. Creo que esto es más que suficiente para tomar nuestra ofensiva y demostrar, como es nuestro deseo, que al igual que los camaradas que luchan en los frentes de Guadalajara son fuertes, nosotros también lo somos, y sentimos grandes deseos de cubrir de gloria a esta Brigada, tan querida por todos los que la integran. Hoy, ya que no nos encomiendan otra cosa, detenemos al enemigo y deseamos morir antes que abandonar las posiciones que ha de mantener esta Brigada; hasta tanto no ordenen otra cosa, que cumpliremos con el entusiasmo que ahora lo hacemos, hasta poder ver en nuestras manos la guirnalda de laureles que adornará la cabeza de la República democrática española.

ANTONIO PAREJA

Cabo de la 3.ª Compañía del 2.º Batallón

---





# Cultura y Pueblo

Cuando se dice que la Cultura es entraña del Pueblo, no se dice ni una frase alcada ni un tópico. Se habla de una realidad profunda.

La Cultura, que no es una cosa retardataria, tiene como sello peculiar la renovación, cualidad que jamás armonizó con el espíritu (espíritu no, instinto) de los frailes y de los burgueses.

Aun los investigadores reaccionarios han reconocido esa característica de la Cultura. Agassiz, por ejemplo, el conocido biólogo suizo, sentía que al trabajar en su laboratorio obraba con la más absoluta libertad, tenía para trabajar el tiempo que quería y no admitía trabas en su labor, porque sentía profundamente que sin libertad no había trabajo efectivo y su pensamiento creador, en una superación constante, no debía ser molestado. Y Agassiz, por ser un católico fanático, peroraba contra la libertad del pueblo y desbarataba cuando discutía de política.

Este hecho de incompreensión no es aislado. Grandes investigadores de laboratorio han dicho profundas sandeces cuando tocaron la religión y la política.

Hemos de ver en estos detalles no el talento, sino el hígado. El talento nada tiene que ver con las convicciones religiosas y políticas. Se puede ser un excelente fisiólogo y un pésimo político.

Marañón, por ejemplo, tiene una ciencia que jamás será de derechas. Su biografía es una serie de luchas por adquirir el saber en bibliotecas populares y de penurias económicas por adquirir un libro bueno y costoso. Su obras son anatemas contra los ignorantes grandes de España y respiran libertad y amplitud de miras. Sin embargo, Maraón parece que simpatiza con la burguesía. ¿Por qué? Por lo que dice la U. F. E. H. en una nota a los intelectuales de todo el mundo: "Ni paz ni respeto para los traidores a su patria, a los hipócritas vendidos al invasor para conservar una cliente señorial."

La prueba más contundente de que el pueblo es la cultura, está en que siendo ésta la superación de todas las concepciones moribundas de la vida y recoge lo nuevo, lo riente, lo pagano, toda la amplitud de unos pulmones sanos y pro-



## ¡SALUD A LOS MARINOS!

### La alianza nacional de la juventud combatiente

Cuando mayores son los ataques del enemigo para intentar cercar la capital de la República, algo que va a influir de una manera decisiva en la marcha de la guerra ha ocurrido en nuestra capital. Las organizaciones juveniles, carne viva de la masa combatiente, han comprendido su responsabilidad ante la situación y han llegado a la conclusión de unir sus esfuerzos para la defensa de Madrid. Ello ha culminado en la formación de un Comité de enlace que va a dirigir la actividad de todas las organizaciones de la Juventud en este sentido. Es, sin duda, el paso más decisivo hacia la unidad de toda la juventud.

En cuanto a su trabajo en el Ejército, han dicho que "es preciso organizar los Hogares del Soldado, donde los combatientes puedan recibir educación técnica, social, cultural y política, contribuyendo así a formar una mayor capacidad combativa en el Ejército, y desarrollar los grupos de antitanquistas, de guerrilleros, que a la vez que realicen acciones audaces, sirvan para crear la emulación del sacrificio por el heroísmo entre los soldados".

Por otra parte, los Comités nacionales han hecho público un manifiesto en el que, entre otras cosas, dicen: "Madrid es

de todos y todos queremos defenderlo unidos. Ninguna diferencia ante la defensa de Madrid...; lo apartamos todo ante esta necesidad: defender Madrid".

Si los militantes de las organizaciones juveniles saben comprender y aplicar exactamente estos acuerdos, no hay duda que habremos ganado con ello una batalla decisiva al fascismo.

En los primeros días del presente mes se reunió el Congreso de Unidad convocado por la J. S. U., que no ha sido el Congreso de los militantes de esa organización, sino el Congreso de Alianza de toda la Juventud Combatiente por la defensa de Madrid. A él han asistido los héroes de la Sierra, de Guadalajara, del Jarama... lo mejor de la juventud. Han expresado su seguridad en la victoria. Sus palabras han sido un aliento para los trabajadores de otros países y una acusación para las vacilaciones de los Gobiernos mal llamados democráticos.

Y el mundo no tendrá por menos de oír la voz de una Juventud que está dispuesta a defender la independencia de su patria contra los deseos imperialistas del fascismo internacional, aun a costa de su propia vida.

### Anécdota del frente

¿Quién no conoce a Martos en el primer Batallón? Tú no le conoces? Pues es el barbero del Batallón, muy a pesar suyo. Es sordo. Como está a disgusto en su profesión, con frecuencia viene con nosotros a las trincheras.

Una noche nos hicieron levantar. Los obuses silbaban por encima de nuestras cabezas, para ir a explotar a pocos metros.

Cuando me vi junto al célebre Martos, que con cara

de curiosidad me preguntaba: "¿Qué es lo que pasa?", solté la carcajada con todos mis amigos. Al darnos cuenta de que no tenía fusil, se lo dijimos al oficial, el cual le mandó retirarse inmediatamente. El célebre Martos contestó:

—"Amo", anda; ¡"cucha" esto! ¡Que me deje, hombre! Tengo una bomba de mano, y hasta que no la tire no me voy.

FRANCISCO SANCHEZ  
Cabo de la 2.ª Compañía del primer Batallón.

gresivos y defiende el trabajo feliz, la inteligencia libre, suavizada por la educación, la libertad de creación y, en una palabra, todo el verdadero sentido de la vida, la revolución lleva a cabo todos estos anhelos de la Cultura, y únicamente el pueblo es el que hace la revolución.

Todos los siglos de oro de las literaturas se inspiraron en la agudeza del pueblo. El Teatro y la Poesía no viven sin el pueblo. En la clase noble no encontraron más que la seriedad del asno, del marqués gotoso y la vaciedad.

El pueblo, que es lo más selecto de la fracción humana, pegado a la Naturaleza y a la sinceridad cruda, sabe sacar de la experiencia todos los recursos divinos y humanos de que se valen la ciencia y el arte. Dicho de otra manera: el pueblo es la experiencia y la experiencia es la fuente de información del saber. El pueblo es la fuerza progresiva de la Humanidad. Lleva en sus venas el progreso social y cultural, precisamente porque trabaja; porque al trabajar, al manejar el hacha, por ejemplo, busca los medios mejores, se atormenta la imaginación para mejorar su trabajo y llegar así a la natural y conocida ley económica del mínimo esfuerzo para el máximo rendimiento. Crea, inventa simplemente. Y lo más sublime de la vida es crear.

Quien no trabaja, imposible es que se mejore. Se estanca y se muere, aunque, desesperado, al no querer morir, dé bandazos brutales. La nobleza y el clero es una carga pesada que no tiene ni la habilidad ni el instinto de conservación de renovarse con los siglos. Y lo que no se renueva está obligado, por ley natural, a perecer podrido, como las aguas quietas de un estanque olvidado.

La demostración material de que el fascismo no es la Cultura y que alberga contra ésta un odio brutal, está en las 16 bombas incendiarias sobre la Biblioteca Nacional y otras tantas sobre el Museo del Prado, el tercero en importancia de los que hay en el mundo. Aún hay otro detalle tal vez más expresivo: la frase cerril de aquel psíquico alemán del nazismo: "Cuando oigo la palabra Cultura, monto mi browning."

Y es que el pensar es una facultad del hombre que no ha gustado nunca a los explotadores de la humanidad trabajadora. El pensar demasiado descubre sus artificios.

A. M.

### Aventuras de Bichucho, por Eloy



Bichucho, "indisciplinado", por "lila" se la ha "cargao".



A un pueblo va con descanío, y asalta una casa el ganso.



Los del pueblo que lo vieron, a los mandos, parte dieron.



A Bichucho le arrestaron, hasta que me lo juzgaron.



El fiscal, lo "quie" matar; Bichucho empieza a llorar.



La pena le levantaron, y a trabajar lo mandaron.





## ¿Qué cosa es más necesaria para que nos conduzca en estos momentos a la victoria?

Hicimos las preguntas en un día de sol. He aquí las respuestas:

Teniente Francisco Fuentes, primer batallón:

LUEGO DE LA FERREA DISCIPLINA, QUE YA SE HA IMPUESTO EN NUESTRO EJERCITO POPULAR, CONFIANZA EN ELLA.

Teniente Tomás Blanco, primer batallón:  
UN MAYOR PERFECCIONAMIENTO EN LOS SERVICIOS.

Sargento José Poveda, primer batallón:  
ATACAR SIN DESCANSO.

Miguel Gómez, delegado de la segunda compañía, primer batallón:

UNA DISCIPLINA CONSCIENTE JUNTO A UN MATERIAL BELICO EFICAZ.

Teniente Vicente Royo, primer batallón:  
FUERTE Y SANA DISCIPLINA Y QUE CADA CUAL CUMPLA CON SU OBLIGACION, SIN INMISCUIRSE EN LO QUE NO LE INCUMBA.

Teniente-comandante de la tercera compañía, Florencio Rovira:

UN ESTRECHO LAZO CON EL PROLETARIADO MUNDIAL.

José Fayos, jefe accidental del batallón primero:

LA UNION DESINTERESADA DEL FRENTE POPULAR, PONIENDO LA DISCIPLINA SOBRE TODOS LOS PARTIDOS. PORQUE SIN LA UNION, QUE ES FUERZA, Y LA DISCIPLINA, QUE ES ABNEGACION, NO PUEDE VENCER NADIE, NI EN LA GUERRA NI EN LA PAZ.

Antonio Guasch, teniente-comandante:

UNA DISCIPLINA FERREA, COMO LA QUE TENEMOS, Y UNA GRAN VOLUNTAD DE VENCER.

Francisco Tienda, delegado político:

UNA INTENSA PRODUCCION GUERRERA Y LA MAXIMA UNION ENTRE TODOS LOS COMPONENTES DEL FRENTE POPULAR.

Nazario Moreno, sargento del primer batallón:

UNA GRAN ORGANIZACION EN EL FRENTE Y EN LA RETAGUARDIA.

Garrido Lomas, sargento del primer batallón:

OBEDIENCIA AL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR, YA QUE ESTA CONSTITUIDO POR LA VOLUNTAD DEL PUEBLO.

Arcadio Díaz, sargento:

FE CIEGA EN LOS MANDOS Y UNIDAD DE ACCION.

Ernesto Barrero, teniente del cuarto batallón:

NO CONFIARSE DEMASIADO EN LAS VICTORIAS OBTENIDAS.

C. Calvo Fonseca, soldado del cuarto batallón:

OBTENER MAS DISCIPLINA, YA QUE ES LA FUERZA QUE NOS IMPULSA A VENCER LOS OBSTACULOS QUE NOS PONGA EL ENEMIGO.

Félix Contreras, soldado del cuarto batallón:

SIGUIENDO TAN UNIDOS Y TAN FIRMES, SIN CEDER UN PALMO DE TERROR.

Roberto Gracia, teniente del cuarto batallón:

DISCIPLINA, PRIMERO; DECISION, SEGUNDO, Y UN CONOCIMIENTO EXACTO DE LA CAUSA QUE ESTAMOS DEFENDIENDO.

Domingo Serrano, capitán de la cuarta compañía del cuarto batallón:

UNA UNION SI CABE MUCHO MAS ESTRECHA QUE LA QUE TENEMOS Y ATAQUES GENERALES EN TODOS LOS FRENTEROS.

Tomás Peco, teniente de la cuarta compañía del cuarto batallón:

ATACAR SIEMPRE SIN PONER OBSTACULOS A LOS MANDOS.

Casto Francisco, cabo del cuarto batallón:

LA UNION ESTRECHA DE LOS TRABAJADORES DEL MUNDO.

Enrique Zafra, comisario político del tercer batallón:

UN EJERCITO FUERTE EN DISCIPLINA Y ORGANIZACION.

Angel Alonso, capitán del segundo batallón:

MANDO UNICO, DISCIPLINA Y ORGANIZACION.

Félix Sobrino, comisario de ametralladoras del segundo batallón:

QUE EL GENERAL MIAJA DE LA ORDEN DE ATACAR.

Alfonso Montoro, soldado del primer batallón:

MANDO UNICO Y UNIDAD DE ACCION.

El capitán Rosado nos dice:

GRAN OBEDIENCIA A LOS MANDOS, YA QUE SON EN SU INMENSA MAYORIA SALIDOS DEL PUEBLO.

## RIMAS DEL FRENTE

### ¡A la España antifascista!

*España, tierra querida:  
Quiéren echarte al abismo;  
pero no serás vencida  
por el criminal fascismo.*

*España, tierra querida  
y amante de los obreros:  
Siempre estarás defendida  
por tus valientes guerreros.*

*España, tierra querida,  
donde el fascismo traidor  
busca tenerte sumida  
a los pies del ricachón.*

*No lo podrá conseguir;  
ya llegará ese momento  
que se termine, en Madrid,  
ese martirio sangriento.*

*Y entonces poder decir:  
¡España libre está ya  
de la vejación fascista,  
que la quería torturar  
con daga capitalista!*

RICARDO SANCHO

Músico de la 31 Brigada Mixta.

## Hablando con los chicos del 4.º Batallón

—Estas son las chabolas del Batallón nuestro.

Esto me dice mi acompañante. Vamos a ver a los chicos de Artes Gráficas, y al llegar a la chabola donde se encuentra Conde, el delegado político de la tercera compañía, un grupo de cocineros estaba preparando la cena, pues ya era caída la tarde.

El camarada Conde me da toda clase de detalles de los trabajos que realizan para editar un periódico. Han adquirido una imprenta, cuya máquina se encuentra en Collado, y lo restante, o sea lo que les ha de servir para el acoplamiento del periódico, lo harán en las trincheras.

—Porque—me dice muy serio—si tenemos que trasladarlo a otro sitio, esto se puede llevar bien; pero la máquina no es tan fácil de transportar.

Sonríe y me dice:

—Aunque sea inmodestia, nos cabe el orgullo de decir que habiendo hecho el periódico mural del Batallón en menos de diez horas, obtuvimos el primer premio en el concurso organizado por la División.

Después de esto le pregunté la opinión que tenían, tanto Conde como el capitán de esta misma compañía y un teniente, sobre la pregunta que lanzó PRESENTE. Conde me dijo:

—Es preciso que la organización y la disciplina sean aun más potentes en el individuo.

El teniente Alfonsel, muy resuelto, me responde:

—Indiscutiblemente, ¡disciplina férrea!

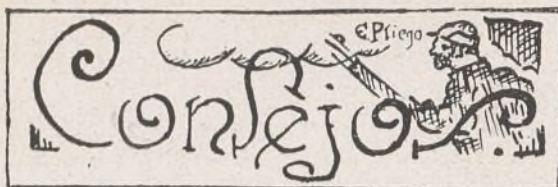
Ya me marchaba cuando tropecé con el camarada Estaire, capitán de la compañía, que contestó a la pregunta de la siguiente forma:

—Disciplina, entusiasmo por la Causa; una gran comprensión política de los graves momentos que atravesamos.

La visita que les hice fué muy grata.

¡Seguid, camaradas, con tan buena voluntad, y que vuestros trabajos en pro de la cultura sigan teniendo la eficacia que hasta ahora han tenido!





para los  
soldados  
del Ejército

## A G U A Y J A B O N

*Es fácil quitarse un día una prenda de ropa y lavarla para tenerla limpia al día siguiente.*

*Afeitarse y cortarse el pelo es una medida de limpieza corporal que evita la propagación de la vermina.*

*Lavar la boca y los dientes conserva la buena dentadura y evita las anginas y otras enfermedades de la garganta.*

*Gimnasia sueca en conjunto con medio cuerpo desnudo, gimnasia dirigida por el comisario de Compañía o por los delegados de pelotón, es un trabajo que tiene una utilidad sin límites para crear moral y fortaleza.*

*Con agua y con jabón se hace menos dura la vida de las tropas obligadas por las circunstancias a ocupar y guarnecer los parapetos. Usar a menudo el agua y el jabón es meter una cuña estratégica en esa sexta columna que forman los piojos.*

*Airear y solear muchas veces las ropas.*

**¡NO DESATENDER ESTOS CONSEJOS, CAMARADAS, PORQUE VAN ENCAMINADOS A BENEFICIAROS!**

## La moral del enemigo es cada vez más baja

Leía no hace aún muchos días en "A B C" un documento que demuestra cuál es la moral de los soldados de Mussolini y que ésta va haciéndose cada vez más tenue, hasta el punto de que llegue a extinguirse.

Ese documento lo dirigía el mando del sexto grupo de Banderas "Pitau", en el cual reclamaban al señor Grisano Sardú, subjefe de Estado Mayor de las milicias voluntarias en Roma, que la correspondencia llegase hasta ellos, ya que hace más de un mes que se encuentran fuera de Italia y no han tenido noticia alguna de sus familias, a excepción de los que clandestinamente se han hecho dirigir la correspondencia al hotel. Además, muchos se dejaron a la familia en descarada miseria, haciéndoles falta dinero, que tal vez porque las monedas italianas no circulan por territorio español, no les mandan. Todo esto—decía el comandante de este Grupo—influye mucho en las tropas, que se vuelven muy pensativas y desmoralizadas.

Aún dice más, y es que les han podido convencer con buenas y afectuosas palabras para que esperen aún, pero si esto se retrasaba muchos días, el entusiasmo (que es bien poco) y la disciplina (que por el terror acatan) se quebrantarán más aún de lo que están (como lo prueban esas derrotas que ha poco han recibido en los frentes del Centro y Sur). Cuando en esos documentos se dice esto, en realidad qué será...

**CAMARADAS:** Comparad lo que sus oficiales dicen de ellos, con lo que ocurre entre nosotros, y veréis cómo la victoria está cerca de nosotros, y ellos, con esas demostraciones, bien a las claras se ve que están en el borde de su tumba; un empujón con brío y decisión y acabamos para siempre con esos orgullosos imperia-listas.

### Palabras de LARGO CABALLERO:

**"ES PREFERIBLE MORIR DEFENDIENDO LAS LIBERTADES POLITICAS QUE PARA LAS CLASES TRABAJADORAS Y DEMOCRATICAS DEL PAIS REPRESENTAN LA ORGANIZACION DEL ESTADO REPUBLICANO, QUE VIVIR ESCLAVIZADOS DENTRO DE UN SISTEMA DE GOBIERNO AUTOCRATICO."**

## Copla para cantarla con la música de «Los Campanilleros»

*En los campos de Guadalajara  
los italianos, na más que llegar,  
emprendieron una gran carrera,  
que no hay quien los pare ni pa descansar*

*En su huida cobarde dejaron  
el campo sembrado de gran material,  
como son cañones y fusiles,  
ametralladoras y careta antigás...*

*Y otras cosas que ahora no me acuerdo  
pero que en su día también se sabrá.*

**DOMINGO PINEDA**

12.ª Batería.

Una tarea importante de los Comisarios es la propaganda en el campo enemigo con argumentos serenos, bondad de lenguaje y acopio de sinceridad. Esta labor es una verdadera invitación a la deserción. Además, es ofensiva en extremo.

Nada puede disolver tanto al enemigo como desenmascararlo en presencia de sus esclavos soldados. Una frase acertada puede hacer valiente al que antes no se atrevía a vivir los riesgos de una deserción.

## Cómo disparar sin alterar la puntería

Combinar, con este fin, la acción del dedo, los movimientos de la respiración y la ejecución de la puntería, del modo siguiente:

Apretar con el dedo hasta encontrar la primera ligera resistencia.

Tomar aire.

Colocar la línea de mira a la altura del blanco.

Una ligera pausa.

Cerrar el dedo, conteniendo la respiración.

Precisar de nuevo la puntería.

Debe evitarse: 1.º, apretar el gatillo de golpe; 2.º, dar una sacudida con el hombro; 3.º, cerrar los ojos.

No se debe prolongar la acción del dedo, para no tener que contener demasiado tiempo la respiración, lo que conduciría a cerrar el dedo de golpe.

La acción del dedo debe ser tan suave, que el disparo ha de sorprender al tirador.

Si el arma está convenientemente colocada sobre el hombro, el tirador no tiene por qué temer el culatazo.

Es preciso poder acusar el golpe, es decir, indicar el punto al que se enfilaba la línea de mira al partir el disparo.

Los mejores tiros se logran apuntando y accionando el dedo sobre el gatillo no sólo bien, sino además rápidamente, pues de este modo la tensión nerviosa es menor.



## Comentario internacional

Queipo se lamentaba el otro día de la Prensa inglesa, a la que llamaba, en su lenguaje pintoresco lleno de tópicos y de tonterías, "vendida vilmente al oro ruso", frase hecha a molde para lo que sea menester.

A la prensa inglesa le pasa una cosa muy natural respecto a los últimos acontecimientos de la guerra de España.

Ha abierto los ojos. Ya no tiene fe en el triunfo de los rebeldes. Ya muestra sus simpatías más sinceras al Gobierno de la República.

Por esto, el frenético EAJ-5 se lamentaba entre vahos de Jerez. Su lamento era casi un lloro, pues existe el detalle de que la prensa inglesa se distingue en todo el mundo por la serenidad de sus juicios y por la sobriedad y el espíritu profético (tan inglés) con que da las noticias.

Los facciosos han llegado a un período de verdaderas calamidades internas, al período álgido de su fiebre absurda, difícilísimo de resolver.

Es tan descarada la intervención italoalemana que fatalmente acuden a los labios de las personas sensatas del campo faccioso aquellos versos de Quintana:

Cuando en hispana tierra  
pasos extraños se oyeron,  
hasta las tumbas se abrieron  
gritando: ¡Venganza y guerra!

Franco ha tenido voces de protesta a su alrededor. Gotas de sudor que produce la desazón tremenda de pensar en los males terribles que le pueden acontecer a España con las inconsciencias de los "generalísimos" analfabetos, han corrido por las frentes de cierto sector faccioso.

Estos detalles los han referido los periódicos británicos. Mientras los rebeldes ventilan problemas lamentables, por todo el mundo civilizado se extiende una corriente de simpatía hacia la causa del Gobierno de la República. Han comprendido los intelectuales del Mundo que el bagaje espiritual de los facciosos está en la ternura de un Uzcudun y en la "espiritualidad" exquisita de un Queipo de Llano. Les repugna la verborrea de ese cretino y no se explican cómo pueda haber gente que carezca de tanta sensibilidad hasta el extremo de aguantar en una radio sus eructos.

El famoso escritor norteamericano Hupton Sinclair lanza al público de su país libros que exaltan la epopeya del pueblo español y levanta una enorme corriente de entusiasmo por nuestra causa. Einstein, el glorioso representante de una Alemania que no hemos dejado de amar y el cerebro más poderoso de la rica Europa, al decir que la Cultura necesita de Libertad, se identifica por completo con nuestros anhelos de liberación.

El pueblo de Buenos Aires dedica homenajes a la mujer española, y un ilustre profesor de la Facultad de Medicina de dicha ciudad personifica a la mujer hispana en la figura simpática de "Pasionaria". Ha comprendido la intelectualidad cómo las mujeres se han identificado con las ansias y los dolores del pueblo, y la gran cantidad de aliento que despiertan entre los combatientes. Han comprendido que nuestra causa es la causa de toda la Humanidad que desea progresar y vivir nuevas formas de vida.

Por eso han despertado a la realidad española, como la prensa inglesa, y avalan con su ayuda moral nuestros esfuerzos de Libertad.

El fascismo en España, francamente, está en derrota.

## Estudiantes en la 2.<sup>a</sup> Compañía del Primer Batallón

La mayoría de los soldados que componen la segunda Compañía son estudiantes. Se separaron de sus hogares, de su vida, en cierto modo aburguesada, para empuñar el fusil y con él vencer al desvergonzado invasor extranjero y a los enemigos de la cultura.

Tienen todos un optimismo tan elevado que, aunque caigan rayos y adversidades, no abandonan los puestos que el Mando les indicó, pues una de sus características es su férrea disciplina, impuesta por ellos mismos, con la doble convicción del libro revolucionario que leyeron y del corazón antifascista que tienen.

Desde los primeros momentos, en que se les indicó que con su cooperación sería fácil la victoria, se impusieron esa nueva asignatura de hacer la guerra. Desde las trincheras, son unos forjadores de la libertad proletaria, pues nunca han consentido que el obrero, que el proletario en general, sufra el yugo opresor que el capitalismo le había impuesto. Ellos han sufrido vejaciones en sus estudios académicos, y el peso ignorantón de la sociedad burguesa. Tienen sus rebeldías.

Su espíritu es altamente revolucionario, y como verdaderos combatientes se comportan y se comportarán, pues el lema "¡No pasarán!" se ha convertido en ellos en "¡Adelante y hacia la victoria!"

Ellos siguen el camino que el Alto Mando les ha indicado, convencidos de que van a ver a su España, la España libre, la España obrera, progresiva y educada, limpia de toda la podredumbre fascista.

Respiran a pulmón lleno, porque se sienten cooperadores de tan gran empresa.

M. GOMEZ BLESA

Delegado político de la 2.<sup>a</sup> Compañía  
del primer Batallón.



DIANA, Artes Gráficas. -- Larra, 6, Madrid.